



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

“LOS ESTILOS EDUCATIVOS DE LOS PADRES Y MADRES”

AUTORÍA MARÍA DEL PILAR FERNÁNDEZ BEATO
TEMÁTICA ESCUELA DE FAMILIAS
ETAPA E.I., E.P., E.S.O.

Resumen

¿Qué debemos permitir o prohibir a los niños? La educación a veces sigue un curso irregular entre estos dos extremos. De esta forma, la tarea como padres nos resultará mucha más sencilla si desde el principio se acuerdan normas firmes que sean respetadas por todos los miembros de la familia, empezando por los padres. Así, los límites son más claros y se comprenden mejor. Esta manera de proceder protege a los niños y calma los nervios de los padres. Pero, ¿cuál es la forma adecuada de llegar a establecer dichas normas y límites?

Palabras clave

La tarea de ser padres. Los pilares básicos de la educación: afecto y comunicación, normas y límites, autonomía. Estilos educativos de los padres: estilo democrático, estilo autoritario, estilo permisivo y estilo indiferente. Cómo poner en práctica el estilo democrático.

1. LA TAREA DE SER PADRES Y MADRES.

La tarea de ser padres y madres es una de las facetas más importantes de nuestra vida. Dicha faceta está llena de alegrías y satisfacciones, pero también de inquietudes, incertidumbre y temor por no saber cómo comportarse con los hijos e hijas. Algunas preguntas que muchos padres y madres se hacen son: ¿cómo debemos actuar ante una nueva situación?, ¿qué debemos hacer ante un determinado comportamiento?, ¿será positivo para su desarrollo?, ¿qué no debemos hacer?, etc. Ciertamente, los cambios que experimentan nuestros hijos e hijas y su rápido desarrollo hacen que



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

algunos padres y madres tengan sentimientos de angustia, de incertidumbre, de temor, que pueden hacer más difícil la relación que establecen con ellos/as. Sin embargo, existen ciertos ingredientes que pueden ayudarnos en la tarea de ser padres y, lo más importante es, es que esos ingredientes pueden aprenderse.

2. PILARES BÁSICOS PARA EDUCAR BIEN.

No existen recetas mágicas para ser un buen padre o una buena madre, así como para garantizar que nuestro hijo sea feliz y muestre un comportamiento ajustado. Sin embargo, existen ciertos ingredientes que combinados en su justa medida, pueden facilitar la tarea de la educación y contribuir a formar personas saludables:

- **Afecto y comunicación:** establecer una buena comunicación con los hijos y hacer que se sientan queridos y cuidados.
- **Normas y límites:** supervisar su conducta y ponerle límites y normas ajustados a su edad.
- **Autonomía:** promover un comportamiento independiente y responsable.

Cómo combinar estos ingredientes dependerá de muchos factores como la situación concreta, la edad de tu hijo/a, su personalidad y grado de madurez, las creencias y valores como padre o madre, etc. No existen fórmulas que sirvan para todos los hijos ni para todas las situaciones, por lo que el estilo educativo de los padres debe mostrar cierta flexibilidad. No obstante, hay que tener en cuenta que los tres ingredientes anteriores son fundamentales y deben estar presentes en el trato con tu hijo o hija.

Además, no existe una única forma de ser padre o madre, lo más importante es adaptarse a las características de cada hijo o hija.

Todos los padres son diferentes entre sí y difícilmente podríamos encontrar a dos padres exactamente iguales: unos son más afectuosos, otros más estrictos, otros más controladores, etc. Sin embargo, podemos agruparlos en base a la medida en que aplican algunos de estos ingredientes: la comunicación y el afecto que expresan a sus hijos y el control que ejercen sobre ellos. La manera de combinar estos elementos es lo que da lugar a lo que denominamos “Estilos Educativos”.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

3. ESTILOS EDUCATIVOS DE LOS PADRES.

Podemos diferenciar cuatro estilos o formas de comportarse con los hijos e hijas, sin embargo esto NO quiere decir que SIEMPRE un padre o una madre se comporte de la misma manera con su hija o hijo, sino que esa será su tendencia habitual.

Es importante tener en cuenta que el estilo no es sólo una característica del padre o la madre, sino que el tipo de relación con el hijo o hija, la forma de ser de éste/a, y las diferentes situaciones también influyen en el comportamiento de padres y madres con sus hijos e hijas

3.1. Estilo democrático.

- Son muy afectuosos.
- Mantienen con sus hijos/as altos niveles de comunicación.
- Las normas y los límites son claros y suelen ser explicados y justificados ante sus hijos e hijas de forma razonable a sus diferentes edades y necesidades.
- Controlan y restringen el comportamiento de sus hijos e hijas con normas y límites claros.

3.2. Estilo autoritario.

- Son padres y madres poco afectuosos.
- Mantienen bajos niveles de comunicación con sus hijos/as.
- Imponen normas y límites.
- Controlan de forma rígida y severa el comportamiento de sus hijos e hijas.

3.3. Estilo permisivo.

- Son muy afectuosos/as.
- Mantienen altos niveles de comunicación con sus hijos/as.
- No suelen poner límites a sus hijos e hijas.
- Existe poco control de su comportamiento.

3.4. Estilo indiferente.

- Son padres o madres poco afectuosos.



**INNOVACIÓN
Y
EXPERIENCIAS
EDUCATIVAS**

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

- Mantienen bajos niveles de comunicación con sus hijos.
- No suelen poner límites sus hijos e hijas.
- Existe poco control de su comportamiento

En la siguiente tabla comparamos los distintos estilos educativos que los padres pueden presentar en relación con los elementos o pilares básicos para una buena educación, descritos en el apartado anterior:

	ESTILO DEMOCRÁTICO	ESTILO AUTORITARIO	ESTILO PERMISIVO	ESTILO INDIFERENTE
AFECTO	Muy alto	Bajo	Muy alto	Bajo
COMUNICACIÓN	Altos niveles	Bajos niveles	Altos niveles	Bajos niveles
NORMAS Y LÍMITES	Claros, explicados y justificados	Impuestos	Inexistentes	Inexistentes
AUTONOMÍA	Controlan el comportamiento	Control rígido y severo	Poco control	Poco control

De todos los estilos de ser padre o madre, el estilo democrático es el que ha demostrado aportar más beneficios para el desarrollo de los hijos/as. Los padres y madres que manifiestan este estilo, además de ser cálidos y afectuosos con sus hijos/as, suelen establecer normas claras y coherentes, supervisan y guían su comportamiento, y fomentan su autonomía, animando al pequeño/a para que comience a ser más independiente, estimulando así su desarrollo.

A continuación analizaremos los problemas que pueden derivarse del resto de los estilos educativos:

- Problemas de ser un padre/ autoritario/a: Ser exigente con tu hijo, ponerle normas y límites es importante, pero si no lo haces de forma dialogante y con cariño, si tu hijo no entiende el porqué de estas normas, puede que el excesivo control desemboque en problemas emocionales, como baja autoestima e incluso depresión. Además, si el control es muy autoritario tu hijo puede reaccionar con rebeldía.
- Problemas de ser un padre/ permisivo/a: Está bien que tu hijo se sienta querido, que habléis en casa, que se respete su opinión, pero sin olvidar que las normas también son importantes, y que todos necesitamos saber que existen límites y dónde se encuentran. Cuando en casa no existen



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

reglas claras y no supervisas la conducta de tu hijo, corres el riesgo de que se implique en conductas problemáticas, o que tenga dificultades para controlar sus impulsos.

- Problemas de ser un padre/ indiferente/a: Muchos. Sin duda, este estilo es el que más puede perjudicar a tu hijo y acarrea muchos problemas, tanto emocionales como conductuales. Si no supervisas la conducta de tu hijo, si no le demuestras cariño ni hablas con él, puede pensar que no te importa y que ya no le quieres. Entre los problemas que este estilo educativo puede acarrear, podemos encontrar una baja autoestima, poco interés por la escuela y conductas de riesgo.

4. VENTAJAS DEL ESTILO DEMOCRÁTICO.

Tu hijo/a se sentirá querido y apoyado y sabrá que puede contar contigo cuando te necesite. Pero al mismo tiempo tendrá claro que no puede hacer lo quiera, que existen límites que no debe superar y normas que debe cumplir para su bienestar y para el de los demás. Esto hará que tenga una alta autoestima, un buen comportamiento y una actitud responsable hacia los otros.

Son muchas las razones para apostar por el estilo democrático como forma de educar, pues son numerosos los beneficios que su práctica proporciona en el desarrollo de los hijos e hijas y, por extensión, en el bienestar de toda la familia.

En primer lugar, el ser padres y madres afectuosos, hace que sea más fácil intentar transmitirles aquellos valores y formas de comportamiento en los que se les quiere educar, ya que estarán más receptivos si las cosas se le enseñan en un ambiente de amor y respeto mutuo. Además, es necesario demostrarles nuestro afecto y transmitirles seguridad porque sentirse querido y aceptado contribuye a la formación de un buen autoconcepto y una autoestima adecuada. De todas formas, tendremos que saber adaptar nuestras muestras de afecto, ya que en ocasiones les dará vergüenza que se lo demostremos en público, o su necesidad de buscar su propia identidad le harán distanciarse de nosotros y se mostrarán más ariscos, por ello tenemos que buscar las fórmulas para que sepan que les queremos y apreciamos.

De otra parte, los altos niveles de comunicación, hacen que sean frecuentes los diálogos con los hijos e hijas, llegando a conocer sus inquietudes e intereses. Esto hace que padres y madres tengan el camino más fácil a la hora de llegar a acuerdos, de saber cómo son y qué hacen sus hijos e hijas y de que ellos/as conozcan también a sus padres y madres, creando un clima de confianza donde se sientan con más libertad para comunicarse de forma sincera y abierta. Todo ello permitirá al niño/a aprender a relacionarse con los demás y a ponerse en el lugar de otras personas, desarrollando capacidades muy importantes para la vida en sociedad: expresión y comprensión de sentimientos, empatía, habilidades sociales, etc.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

De igual forma, el estilo democrático combina la supervisión y el control de la conducta de los hijos, a la vez que les anima a ser independientes y responsables de sus actos. Es muy importante que los hijos e hijas tengan unos límites y unas normas muy claras, que se les expliquen y que hayan sido establecidos con ellos/as, teniendo en cuenta su opinión y necesidades, de manera que no entiendan las normas como algo impuesto, sino como reglas necesarias que son razonables y flexibles, y en las que se les ha tenido en cuenta. En la medida que el niño/a entienda el motivo de las reglas, estén claras y sean siempre las mismas, más fácil será que las acepte y las cumpla.

Por lo tanto, la mejor estrategia para guiar y supervisar su conducta será estar disponible para hablar, escuchar y atender sus necesidades. Esto hará que les conozcamos mejor y les transmitamos de forma natural las normas y valores que creamos más importantes, sirviendo nosotros mismos con nuestra actitud como modelos de comportamiento. Por el contrario, si el control se ejerce de forma autoritaria, pueden aparecer la rebeldía y los problemas de comportamiento.

No podemos olvidar que en la adolescencia la capacidad intelectual aumenta, y esto hace que sean capaces de cuestionar los límites impuestos por los adultos, tienen sus propios argumentos, y necesitan que se les tenga en cuenta. Por eso es tan importante explicarles y justificarles aquellas normas que queremos establecer.

Por último, debemos recordar que el fomento de la autonomía es muy importante. Por lo que padres y madres han de animar al hijo/a hacer cosas por sí mismo y a comportarse de forma autónoma e independiente. Sólo así el niño/a será capaz de aprender a tomar decisiones, asumir responsabilidades, y aceptar las consecuencias de sus errores, evitando actitudes sobre-protectoras.

Si bien es cierto que, en algunas situaciones, padres y madres tienen ciertas dificultades para conciliar la supervisión con el fomento de la autonomía, hemos de ser conscientes que la estimulación de la independencia es básica para que hijos e hijas se desarrollen de forma saludable. Incluso se ha demostrado que la ausencia de independencia está relacionada con la aparición de síntomas como ansiedad o depresión, pobres habilidades sociales para relacionarse con los demás y dificultades para crear su propia identidad personal.

En definitiva, el estilo democrático, es el que conlleva más ventajas, tanto para el bienestar del niño/a, como de los propios padres y madres, pues repercutirá positivamente en las relaciones familiares.

Sin embargo, es cierto que no es fácil ser democrático en todo momento y en todas las situaciones y que habrá diferentes formas de ser un padre o una madre democráticos. A pesar de ello, lo más importante será esforzarse por adaptar los tres aspectos comentados —afecto, control y fomento de la autonomía— a las características de los hijos e hijas y a las distintas situaciones que se vayan viviendo con ellos/as.

En último lugar, hay que destacar que las prácticas concretas que darán lugar a dichos estilos pueden ser entrenadas y que, en general, padres y madres pueden aprender a comportarse con sus hijas e hijos con los “ingredientes” que componen el estilo democrático: mejorando las formas de expresión del cariño; aprendiendo a comunicarse con ellos; mejorando la forma de establecer normas, de supervisar y guiar el comportamiento; y finalmente aprendiendo a dejarlos/as volar, siempre con



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

nuestro apoyo y ayuda, pero animándolos/as para que sean personas cada vez más independientes, capaces de ir afrontando las situaciones que su vida cotidiana les plantee.

5. CÓMO PONER EN PRÁCTICA EL ESTILO DEMOCRÁTICO.

5.1. El afecto y la comunicación:

- Escuchar lo que dice tu hijo y dejarle terminar de hablar.
- No criticar, no juzgar y no culpabilizar.
- No darle lecciones.
- Dar importancia a lo que te dice.
- Enseñar a nuestro hijo a comunicar sus sentimientos.
- Controlar nuestros impulsos.
- Demostrarle nuestro afecto.
- Conocer las amistades de nuestros hijos.

5.2. Supervisión y establecimiento de normas y límites claros y coherentes.

- Los motivos que justifiquen las normas han de ser claros.
- Han de ser normas breves y fáciles de recordar: "Haz los deberes antes de ver la tele".
- Deben referirse a conductas concretas en momentos concretos: "Debes recoger tus juguetes antes de cenar".
- Las normas deben poderse cumplir con facilidad.
- Tu hijo/a debe conocer la consecuencia de incumplir una norma.
- Las consecuencias deben ser fáciles de aplicar y tener un valor de premio: "Si haces los deberes por la tarde después podrás salir a jugar una hora".
- Deben ser razonables y adecuadas a la edad del menor.
- Deben hablarse, darse explicaciones, fijarlas de antemano. Para ello llevamos a cabo tres pasos: primero se habla, después se recuerda y hay consecuencias si no se cumple.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

- Habrá normas que son inamovibles y otras que se podrán negociar previamente con los hijos/as, una vez fijada ha de mantenerse.
- Cuento mayor sea la edad de nuestros hijos/as, más tendremos que negociar más las normas.
- Hay que ser consistente e ignorar sus protestas o rabietas.
- Cuando la norma ya está clara, no se pueden hacer excepciones. Es necesario mantener la actitud “las cosas son así y esto ya lo hemos hablado antes”. Permanece tranquilo/a y controlado/a.
- Padre y madre han de estar de acuerdo en las normas y en la aplicación de las consecuencias.

5.3. Fomento de la autonomía.

- Estimular la responsabilidad.
- Permitir que cometa errores, y asuma las consecuencias de esos errores, siempre mostrándoles nuestro apoyo, pero dejándoles que sean ellos los que solucionen sus pequeños fracasos.
- Enseñar a los más pequeños a realizar acciones que pueda hacer por sí mismo: abrochar-desabrochar, abotonar-desabrochar, subir y bajar cremalleras, vestirse y ponerse los zapatos, lavarse, etc. Ir poco a poco disminuyendo la ayuda que le prestamos.
- Permitir que vaya tomando algunas decisiones.
- Celebrar los éxitos y apoyarle en los fracasos.
- Respetar su grado actual de capacidades, no le exija más de lo que puede dar, esto le haría sentir mal.
- Estimularle para que se fije metas y objetivos.
- Dejar que desordenen y ordenen sus espacios, respetando sus gustos.
- Permitir que opine.

6. BIBLIOGRAFÍA:

C/ Recogidas Nº 45 - 6ªA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

- Ceballos, E. y Rodrigo, M.J. (1998). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. En M.J. Rodrigo y J. Palacios (Coords.) *Familia y desarrollo humanos*. Madrid: Alianza.
- Gürtler, H (2.000) Los niños necesitan normas. Barcelona: Plaza Edición.
- Moreno, M.C. y Cubero, R. (1990). Relaciones sociales: familia, escuela, compañeros. Años preescolares. En A. Marchesi, C. Coll y J. Palacios (eds.) *Desarrollo psicológico y educación I*. Madrid: Alianza.
- Pérez Alonso-Geta, P.; Cánovas, P. y otros. (1996). Valores y pautas de crianza familiar (el niños de 0 a 6 años). Madrid: Fundación S. M.
- www.familia-escuel.net. Programa FEAC Familia y Escuela Acción Compartida. Formar parte del programa FEAC supone organizar cinco encuentros cada curso con la ayuda de cinco boletines que tratan temas específicos para cada etapa. E.I., E.P. y E.S.O.
- www.sontushijos.org Lugar de encuentro e intercambio de ideas y experiencias para los padres y los equipos de orientadores de formación familiar, con la intención de apoyar en
- www.conectajoven.org Proyecto de aprendizaje y servicio que impulsa la participación de los jóvenes en su comunidad mediante acciones formativas orientadas a la alfabetización digital.
- www.educaweb.com

Autoría

- Nombre y Apellidos: María del Pilar Fernández Beato.
- Centro, localidad, provincia: I.E.S. José María Infantes, Utrera, Sevilla.
- E-mail: pilarbeato15@hotmail.com